

Mari Swa:

Hola. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede considerarse ciencia ficción o interpretarse a gusto de cada espectador, y la comparto solo con fines de entretenimiento. Sin embargo, me tomo muy en serio mi información para quienes tengan la comprensión necesaria. Escribo esto la mañana del 2 de abril de 2025.

Hay ciertas razas estelares de las que dudo en hablar porque creo que tienen un número significativo de fanáticos, seguidores o entusiastas en la Tierra que basan su admiración en las enseñanzas de la Nueva Era, donde se les representa como seres perfectos. Respeto profundamente cómo se les ve, porque son un valioso ejemplo de cómo debería ser una civilización altamente ética y avanzada. Sin embargo, conociéndolos de primera mano, como es mi caso, las cosas tienden a ser un poco diferentes, o muy diferentes, de como el movimiento de la Nueva Era describe a esas razas estelares. Por lo tanto, puede surgir mucha controversia sobre este tipo de temas, incluso cuando solo comparto mi perspectiva directa sobre ellos. Y eso es exactamente lo que hago: compartir mi perspectiva y lo que sé sobre ellos para quien les sea útil, sin intención de romper la burbuja de admiración que pueda tener alguien hacia ellos.

Los arcturianos son representados por el movimiento de la Nueva Era y por varios otros autores y canalizadores como seres antropomórficos muy altos y perfectos, generalmente con piel blanca como la porcelana o azul claro y con rasgos faciales que son ejemplos perfectos de los cánones de belleza occidentales. Se dice que son seres pacíficos de luz, guías espirituales y grandes constructores de todo lo que se pueda construir.

Una vez más, debo decir que existe una fuerte discrepancia dimensional en el ámbito existencial. No dudo de que cualquiera de estos seres, o de cualquier especie, sea como ellos lo describen, pero sería desde la perspectiva de los ámbitos existenciales superiores, ya que también sabemos que tienden a presentarse en la mejor forma física posible según las expectativas de quienes les hablan o con quienes hablan. Esta tendencia es bastante común en todos los seres de luz y es ampliamente aceptada y conocida porque así es como evitan los prejuicios de quienes reciben sus enseñanzas, quienes probablemente no les prestarían suficiente atención ni les darían credibilidad si supieran lo feos que son en realidad

—»feo» según los estándares de belleza de la humanidad en la Tierra, por supuesto—.

Los arcturianos serían el ejemplo perfecto de lo que digo, porque al menos desde la perspectiva del mundo físico, son muy diferentes físicamente de cómo los describe el movimiento de la Nueva Era y otros autores y canalizadores, y gran parte de su comportamiento también es bastante diferente. Los arcturianos no son miembros de la familia humana de razas estelares lianas, ya que su genética es única, bastante extraterrestre desde el punto de vista de las expectativas de los investigadores y científicos de la Tierra semi-Matrix. Tienen mucho más en común con una rana que con los seres humanos. Sin embargo, su genética se considera similar a la de una especie híbrida con algo de ADN anfibio. Son de baja estatura, rara vez superan los 140 cm, con piernas muy cortas y brazos largos con cuatro dedos en cada mano. Su cabeza es enorme para el tamaño de su cuerpo, con un cráneo enorme en forma de sandía, grandes ojos oscuros almendrados y una boca enorme que se siente como si fuera de oreja a oreja con labios finos. Sus orejas son casi inexistentes, al igual que su nariz, que es extremadamente pequeña y parece un pequeño bulto alargado entre los ojos. Su piel tiene un aspecto muy frío y suele ser de color púrpura oscuro con zonas o manchas más oscuras alrededor, aunque algunas pueden ser de color azul oscuro o azul pardusco, dependiendo de la subespecie, de las cuales existen tres: son los corenos, los devonianos y los diez-lentile, que son las especies más comunes y las más relacionadas con la Tierra y sus asuntos. Los corenos son la subespecie que alcanza la mayor altura de las tres y suelen encontrarse con una piel azul claro con manchas oscuras. Los devonianos son los más pequeños de las tres subespecies y los más raros de encontrar, al menos en esta zona del espacio en la que nos encontramos. Los devonianos no tienen nada que ver con los habitantes de Devon, Inglaterra, solo un comentario.

No tienen género, no son ni machos ni hembras, y se reproducen de una forma muy singular y extraña. Tienen una bolsa en la parte inferior del abdomen, similar a la de un canguro, donde se desarrolla lentamente un pequeño clon, lo que da a muchos arcturianos una distintiva barriga que crece progresivamente con ellos y se agranda con la edad. Es fácil calcular la edad biológica de algún miembro de cualquiera de las tres subespecies arcturianas simplemente observando su barriga. Cuando envejecen —no en años, sino en desarrollo biológico— tendrán una barriga tan grande que la mayoría de las veces se retiran a sus hogares y son cuidados por sus parientes mientras pasan por la etapa de transmisión, o como se quiera llamar a esa etapa. El pequeño clon genético del original termina comiéndose al adulto

comatoso desde dentro a través del apéndice tipo placenta que tiene y que lo sujeta durante su desarrollo, y se sale de la bolsa desgarrando la fina piel del adulto. El bebé arcturiano ya tiene casi un tercio del tamaño de un adulto y nace plenamente consciente e independiente porque su conciencia es la misma que la del adulto, es decir, el adulto se reincorpora transfiriendo su consciencia al joven, evitando así el largo proceso de estar en el más allá y luego reencarnarse como el resto de nosotros. Los arcturianos se saltan el ciclo de la reencarnación con este desagradable procedimiento biológico y solo reencarnan si el ciclo se rompe, por ejemplo, cuando uno de ellos muere en un accidente.

Hay muchas cosas que no entendemos sobre la reproducción arcturiana, ya que la pregunta de dónde reencarnarían si todos los bebés están reservados o designados surge de inmediato. Lo que he podido descubrir es que a veces tienen gemelos o incluso trillizos, y es ahí donde otras almas arcturianas llegan a la fisicalidad desde el más allá. Como se describe en los archivos oficiales de la Federación Galáctica sobre los arcturianos, también aceptan clonar cuerpos artificialmente para que sus almas errantes puedan volver a la fisicalidad. Una vez que el clon está listo, son llamados o convocados mediante rituales arcturianos increíblemente largos y complejos.

Aunque su reproducción es compleja y muy ajena a nosotros los humanos liranos, parece haber una gran cantidad de arcturianos y sus variantes, ya que se pueden encontrar por toda la galaxia. Los arcturianos son grandes habitantes del espacio, exploradores y viajeros, y son responsables de cartografiar grandes áreas desconocidas del espacio. Son muy generosos con sus mapas estelares, ya que los comparten fácilmente con otras razas estelares. Al ser una raza estelar muy antigua, han acumulado un gran conocimiento y sabiduría que también comparten con quien esté interesado, lo que les otorga el estatus de guías, líderes espirituales y poseedores del conocimiento cósmico, a quienes muchos también llaman el «Gran Logos». Son muy buenos en viajes astrales y proyectando sus mentes a distancia, lo que facilita su canalización. Hasta donde he podido investigar, disfrutan de esta actividad, ya que la consideran no invasiva, como una forma de sembrar su conocimiento sin atribuirse ningún mérito.

Los arcturianos, en su mayoría de la rama diez-lentile, junto con los andromedanos y los liranos-humanos de Vega, son las tres razas estelares originales que crearon la Federación Galáctica, y por eso el emblema de la federación tiene tres estrellas principales.

Aunque los arcturianos habitan por toda la galaxia, especialmente en este cuadrante galáctico, se dice que su lugar de origen es el planeta Pitoa, que orbita la gigantesca estrella roja Arcturus, de donde obtienen su nombre, y que se encuentra a solo 36,7 años luz de la Tierra en la región de la constelación de Bootes. Su idioma se llama «Enata Ex Serate» —dejaré cómo se escribe en la pantalla, ya que el generador de voz no lo pronunciará bien—. Es telepático-verbal, aunque los arcturianos se comunican principalmente de forma telepática entre ellos. Existe otra variante de su idioma simplemente llamada «Corendo».

Los arcturianos también son conocidos por ser grandes constructores, especializados en naves de gran tamaño, incluyendo naves biosfera esféricas, y se dice que fueron quienes ayudaron a los andromedanos a construir sus naves estelares de gran tamaño, incluyendo la Viera. Su forma preferida para las naves estelares es la esfera, pero también usan lo que yo llamo «formas complejas de ciencia ficción», como naves estelares discoidales e incluso ovaladas.

Hasta ahora, solo he retratado las partes buenas del pueblo arcturiano, pero tienen otra faceta. Son muy buenos amigos de los andromedanos y, por lo tanto, también comparten algunos de sus malos hábitos, como ser muy permisivos con lo que sucede en la Tierra, todo con el objetivo de no generar karma para ellos mismos y permitir que los humanos terrestres se desarrollen ética, espiritual y conscientemente por sí mismos, ya que según ellos es la única manera en que los humanos terrestres aprenderán de sus errores y no los repetirán. Saben mi postura al respecto, ya que los humanos no pueden desarrollar nada por sí mismos si sufren abusos y engaños al mismo tiempo. Pero como muchos han dicho, vivir en la Tierra es la prueba más difícil para cualquier alma, ya que tiene que encontrar su camino a casa por sí sola, a pesar de todos los abusos y distracciones que allí se presentan.

Los arcturianos también pueden ser bastante agresivos entre sí y son conocidos por usar palabras groseras en su lenguaje. Las malas palabras no son exclusivas de los humanos liranos y de los felinos Urmah que las imitan. Como dijo Aristha el tigre: «Eso es usar el lenguaje como arma, y hay que saber usarlas con sabiduría, pues las palabras tienen una gran fuerza».

En una anécdota de Swaruu de Erra, cuando estaba en un hangar dentro de la nave biosfera andromedana Viera, vio una vez una nave estelar arcturiana de tamaño mediano con un apéndice de carga adicional en la parte superior intentando entrar en el hangar donde Swaruu se encontraba, pero la nave no cabía, quedando atrapada entre el techo y el suelo, quedando atorada y prensada allí. Los pequeños

seres arcturianos morados salieron de su nave con sus ajustados trajes espaciales para ver los daños. Estaban muy furiosos, adquiriendo un tono morado más intenso, y se gritaban en su idioma incomprensible, hablando increíblemente rápido, y se insultaban culpándose mutuamente del incidente, manoteando violentamente. No necesitas hablar su idioma para saber que están diciendo palabrotas, porque suena más fuerte y porque las reacciones de los demás arcturianos fueron extremas, llenas de ira después de escucharlas. Como pueden ver, pueden ser bastante temperamentales, pero solo puedo imaginar esa situación y me parece divertidísima. Después de todo, sí que tienen una boca enorme.

Esto es todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video, por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información. Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio, su amiga,

Mari

<https://www.youtube.com/watch?v=lvkSsgCF1Uc>